



Queridos hermanos y hermanas:

En nuestros esfuerzos por aprender comportamientos que glorifican a Dios, en los dos boletines pasados hablamos sobre un estudio realizado por nuestro grupo de trabajo sobre el tema de dar. El documento de referencia resultante fue presentado en nuestro Sínodo Nacional y será difundido entre todos nuestros miembros, empleando diversas temáticas con el fin de destacar varios aspectos de este tema. La primera temática de la serie es: *Dar es amor*.

Cuando pensamos tanto en dar como en el amor, debemos dirigirnos al Dios todopoderoso. Él es el dador de todos los dones perfectos y de las buenas dádivas (véase Santiago 1:17), y sólo Él, es la génesis y la esencia del amor. Todo lo que tenga que ver con el amor debe encontrar su origen en Él.

En Su amor, Él les dio la vida a Adán y a Eva. Él les dio la creación a ellos, y a nosotros, para cuidar de ella (véase Génesis 1:29). En la creación, encontramos un poder sustentador, nacido también de Su amor, que continuamente renueva la vida hasta el día de hoy. También hay un poder evolutivo, que le permite a la creación adaptarse al tiempo y al entorno cambiante, aun bajo la carga de una humanidad pecaminosa y contaminante.

Sin embargo, la mayor dádiva que Dios ha dado fue Su encarnación en Jesucristo, quien, a Su vez, también dio. Ante todo, Él sufrió y dio Su vida por nuestra salvación. Él nos dio el evangelio para aprender los caminos de Su reino, a la iglesia como la asamblea de creyentes y al apostolado para dar testimonio de Él. Estas dádivas también poseen características sostenibles y evolutivas. Además, dio Sus palabras, las cuales son para nosotros el pan de vida, así como el agua del bautismo, que nos lleva a una cercanía especial con Dios.

Al reflexionar sobre el amor y la naturaleza dadora de nuestro Dios, permitamos que Su amor, el cual ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, se apropie de nosotros para que también nosotros podamos, a su vez, ser dadores en amor.

Con afectuosos saludos,





# DAR ES AMOR

## Dar es...

Cuando damos, podemos darle expresión a nuestras pasiones, intereses y sentimientos, al ofrecernos a nosotros mismos y a nuestros recursos, con el fin de ayudar a desarrollarlos. Como cristianos, dar es una parte integral de nuestra fe y una parte vital de nuestra profesión hacia el mundo de que somos seguidores de Jesús.

Nos gustaría descubrir juntos algunos de los aspectos más profundos sobre dar en todas sus formas. En este artículo, nos enfocaremos en dar es amor. Los próximos boletines Visión presentarán *fe, gozo, adoración, misión, sacrificio y secreto*: todos aspectos de dar.

Oramos para que estos artículos sirvan para inspirar una nueva comprensión del dar cristiano y un nuevo deseo de demostrarle al mundo el amor de Dios a través de una disposición renovada para compartir aquello con lo que hemos sido bendecidos.

## Dar es amor...

Nuestro deseo para dar, empieza y termina con Dios. Juan escribió en 1 Juan 4:16: «Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él». Es el amor el que nos ha llevado del borde de la desesperación a la comunión con Dios. Es el amor que Dios nos ha mostrado el que alimenta nuestra pasión por compartir con los demás aquello que se nos ha dado. Cuando reconocemos que no somos dignos de recibir todo lo que Dios nos ha dado, debemos responder con amor hacia nuestro Dios y hacia nuestro prójimo. Este amor nos impulsa a dar libremente de aquello con lo que hemos sido bendecidos.

## Seguir el ejemplo de Dios

A menudo se nos dice que nos sujetemos a las cosas que son más preciosas para nosotros, y por una buena razón. Aquello que consideremos lo más precioso, es muy valioso para nosotros: nos es instintivo salvaguardar estas cosas. Debido a esto, puede que seamos renuentes a compartir aquello que nos es precioso por miedo a que no lo recuperemos o que nuestra generosidad no sea

correspondida. Pero entendamos que dar es amor. Y nuestro ejemplo a seguir sobre cómo amar es Dios mismo, quien es amor. Debemos aprender a amar como Él ama: incondicionalmente y sin preocuparse por la reciprocidad. Entonces, ¿cómo aprendemos a dar incondicionalmente de las cosas que nos son más apreciadas, de lo mejor que tenemos? Siguiendo el ejemplo de Dios.

En Juan 3:16, la Biblia dice: «Porque de tal manera **amó** Dios al mundo, que ha **dado** a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna». La creación de Dios está quebrantada y llena de pecado. Y, sin embargo, esto no ha disuadido Su amor por nosotros. En cambio, Él demostró Su amor aún más al darles a todas las personas lo mejor que Él tenía: a Su Hijo, Jesucristo. El sacrificio de Su Hijo no fue dado sólo para las personas de aquel tiempo, sino para todas las personas de todos los tiempos. Y por lo tanto, podemos sentir que Dios continua mirándonos con amor.



En Romanos 5:8, Pablo escribió: «Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros». Este versículo habla de la naturaleza incondicional del amor de Dios por la humanidad. El sacrificio que Cristo entregó en la cruz por los pecadores mostró que no había ninguna actividad, ninguna obra buena, que nadie pudiera hacer para recibir la gracia de Dios ni ser indultados de sus pecados. Sólo a través de la dádiva de Jesucristo se podría recibir la redención. «En que siendo aún pecadores», Jesús dio Su vida por nosotros. El amor de Dios le es dado incondicionalmente a Su creación, y nosotros somos llamados –como discípulos de Jesús– a compartir este amor incondicional que se nos ha dado.

## Dar refleja tres mandamientos

Sabemos que cubrir las necesidades de los demás también es importante para Jesús porque sirve tanto a Dios como a Sus hijos. Esta importancia se expone en



tres mandamientos que Jesús dio:

- «Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento» (Mateo 22:37-38).
- «Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Mateo 22:39).
- «Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros» (Juan 13:34).

En la vida de Jesús, vemos la compasión que Él sintió por las necesidades de quienes lo rodeaban. Él dio más de lo requerido por la ley en aquel tiempo debido a la compasión y al amor que Él sentía por las personas, y debido a Su deseo de hacer la voluntad de Su Padre. De este mismo deseo, vemos que un cristiano da más del diezmo para honrar a Dios y para proporcionarles a los demás lo que necesitan, porque sentimos compasión por las necesidades de los demás. Jesús dio más allá de la ley. Él dio todo, incluso Su vida, porque Él amaba a Dios, y, por lo tanto, se convirtió en la encarnación del amor de Dios para con nosotros. Era lo que Dios quería y lo que nosotros necesitábamos. El dar cristiano es una función de nuestro amor hacia Dios y entre nosotros mismos, y es nuestra respuesta para cubrir la necesidad de los demás.

Jesús enseña además, a través de las parábolas, las actitudes y las acciones específicas que vinculan dar con servir a los demás. En Lucas 10:30-35, puedes leer la parábola del buen samaritano. El buen samaritano vio la necesidad del otro y respondió con la compasión y el amor de Dios. Pero él no sólo hizo lo mínimo, llevando a la persona herida a un lugar para recibir ayuda. Sino que él lo vendió, lo puso en su cabalgadura, lo llevó a un mesón y luego estableció un plan con el mesonero para que se cuidara al hombre completamente, incluso después de que el buen samaritano se hubiera ido. Cuando damos basados en el amor de Dios, iremos más allá de lo mínimo esperado y haremos todo lo posible para cuidar completamente de la necesidad de una persona. Puede

ser que te encuentres diciéndote que para ti no es posible hacer eso. Y eso es verdad; este tipo de compasión y amor es imposible cuando dependes sólo de ti mismo. Sin embargo, cuando te entregas completamente a Dios y eres movido por el Espíritu Santo, **puedes amar incondicionalmente** e ir más allá de lo que se espera.

Los creyentes dan con la confianza de que su recompensa está asegurada por su creencia en Jesucristo y que la misma los aguarda en el reino de Dios. Pero esta no es la razón por la que damos. Cuando nuestro dar es una respuesta impulsada por el amor que hemos recibido, no se dedica ningún pensamiento a lo que hemos dado o a lo que obtendremos como recompensa. Esta perspectiva, basada en la parábola de las ovejas y los cabritos encontrada en Mateo 25, se explica a detalle en la tercera sesión de las conversaciones de grupo pequeño de octubre.

## ¿Qué tengo que dar?

Los que *tienen* les dan a los que *no tienen*. Esto es lo que Dios quiere para nosotros. En cierto sentido, es por eso que se nos ha dado lo que tenemos, para que podamos darlo. Recibimos el amor misericordioso de Dios a través de Jesucristo y de Su sacrificio, libre e inmerecidamente. Podemos expresar el amor misericordioso de Dios a los demás, cuando les damos. En 2 Corintios 8:9 se lee: «Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos». Sólo somos ricos a través de Cristo debido a Su amor por nosotros y podemos compartir esa riqueza con los demás. De una u otra manera, la mayoría de nosotros hemos experimentado un periodo de pobreza, ya sea que se trate de tener poco dinero o de recibir poco amor. Estas experiencias nos ayudan a ser compasivos con quienes vemos que están en un estado similar. Si puedes relacionarte con alguien en necesidad y ser empático con respecto a sus circunstancias, deja que tu amor por ellos sea genuino. Trabaja arduamente por cubrir sus necesidades,



porque ya tienes todo lo que necesitas para hacerlo. Y si todo lo que tienes para darle a una persona es el amor de Jesús, ¡ese es el mayor regalo que se pueda compartir!

¿Quiénes son aquellos en necesidad a los que estamos llamados a dar? Incluye al Espíritu Santo para que te guíe hacia quienes necesitan ayuda. Están a tu alrededor, en tus comunidades, áreas de trabajo, familias, congregaciones... Cree que has sido colocado y equipado por Dios, y que estás en posición de servir un propósito para Su reino cada día. Esfuérzate por vivir con los ojos y el corazón abiertos, y sé guiado por el Espíritu mientras te esfuerzas por compartir el amor y la compasión del Señor. No tienes que hacer este trabajo solo. Tal como Pablo le enseñó a la iglesia primitiva, la comunidad de creyentes en conjunto puede identificar las necesidades de los demás y utilizar sus dones y recursos compartidos para ayudar a los grupos de personas que se encuentran en circunstancias adversas.

## Conclusión

Dar es amor. Dios es amor. Nuestro deseo y disposición para dar están arraigados en el amor que ha sido derramado sobre nosotros por nuestro Dios. Dar lo que tenemos es un reflejo de este amor hacia Él y hacia todos los que nos rodean. Nuestro Padre Celestial ha guiado el camino mostrándonos cómo el amor motiva el dar al enviar a Su Hijo para redimir a la humanidad con Su sacrificio. A través de Jesucristo, hemos sido hechos ricos y Dios nos ha provisto de las cosas que necesitamos para poder cuidar de las necesidades de los demás. Seamos capturados por el amor de Dios y compartamos incondicionalmente nuestro amor por Él y por quienes están en necesidad al compartir y cuidar de los demás. Demostramos nuestro amor, por Dios y por los demás, cuando damos. - VA / MB



Cree que has sido colocado y equipado por Dios, y que estás en posición de servir un propósito para Su reino cada día.





# ¿Quién es Dios?

La manera en cómo nos sentimos acerca de Dios está determinada por nuestras experiencias con Él. Por lo tanto, tiene sentido que debido a que cada uno de nosotros ha experimentado a Dios de manera diferente, pensemos en Dios de manera distinta a la persona que está junto a nosotros. Sin embargo, esto no es algo que deba dividirnos. En cambio, podemos enfocarnos y estar agradecidos por las características de Dios que siempre serán las mismas para todas las personas, algo que es universal.

El mensaje del evangelio, ya sea que las personas crean en él o no, se aplica a todas las personas. Este mensaje se basa en lo que Jesús nos enseña acerca de Dios, de nosotros mismos y de nuestra relación con Dios y con nuestro prójimo, y la salvación que Dios prepara para nosotros. Veamos los cinco aspectos universales del evangelio de Cristo:

## Dios es perfecto

La perfección es difícil de entender porque nunca hemos sido ni seremos perfectos. Y, sin embargo, Dios es perfecto. Es una revelación maravillosa cuando reconocemos esto acerca de Él. Significa que sabemos y creemos que Dios no comete equivocaciones y que Él nunca tiene que arreglar las cosas. Esto se ve claramente en Su creación: siempre está adaptándose y evolucionando. Además, podemos percibir en Su perfección que todo lo bueno para nosotros emana de Él (Salmos 16:2).

## Dios es amor

Dios no sólo es amoroso, Él es amor. Él es la génesis y la esencia de esta dádiva de Su reino. El amor sólo existe en la Tierra porque Él es amor. Y el amor de Dios es incondicional. Cuando Adán y Eva cayeron en el pecado y fueron expulsados del jardín, Dios estableció un plan para enviar a Su Hijo como un sacrificio y restaurar la relación que tenía con el hombre. Dios nos ama y Él quiere que correspondamos Su amor, libre y voluntariamente.

## Dios es Trino

Dios se compone de la Trinidad, tres Personas que son una: Dios, el Padre; Dios, el Hijo; Dios, el Espíritu Santo. Esta es una relación única que nadie podrá comprender completamente; es un misterio divino. Sin embargo, cuando entramos en una relación con el Dios Trino, sólo entonces podremos tener paz y unidad en nuestras relaciones con los demás, sólo entonces experimentaremos la armonía y la unidad. Dios ama nuestra diversidad, pero quiere que superemos nuestras diferencias y seamos unificados a través de una relación con Él.

## Dios es Jesucristo

A través de Jesucristo, Dios se reveló a nosotros en carne. Él es el único camino de salvación. Como Hombre verdadero y como Dios verdadero, Jesucristo es nuestro modelo, nuestro ejemplo a seguir. Para ser liberados completamente del mal y del pecado, debemos aprender de Sus palabras y obras, y seguirlas.

## Dios es paz

Dios quiere que tengamos Su paz al permitir que nos *convirtamos en el ser que Él planeó que fuéramos*. Adán fue creado a imagen de Dios: él fue creado para ser lo mejor que podía ser. Sin embargo, Adán falló. Entonces, el nuevo Adán vino en Jesucristo. Debido al sacrificio de Cristo, podemos entrar nuevamente en una relación con Dios y esforzarnos por una vida plena, convirtiéndonos en la mejor persona que podemos ser.

---

Este mensaje del evangelio es para todos. Para permitir que todos se conecten con el evangelio, queremos ser testigos creíbles de este mensaje y realmente vivir estos cinco aspectos.

También podemos permitir que estas cinco verdades universales del evangelio sean las razones por las que le damos gracias y adoración a Dios. Queremos que Él vea la expresión de lo que sentimos por Él y por todo lo que Él ha hecho en nuestras vidas.

\*Basado en extractos de la Asamblea de Apóstoles de Distrito Internacional, en Viena, 2017.



# ESTÁS EN CASA

Nuestra declaración de misión nos llama a cada uno de nosotros a servir e ir hacia todas las personas. Trabajamos en esto para que cada persona pueda llegar a conocer y tener una relación con Jesucristo. Ya sea que hayamos o no estado en la iglesia desde nuestro nacimiento, hubo un momento en la vida de todos en el que alguien se acercó a nosotros, o a un familiar mayor, extendiendo la invitación a experimentar a Dios en la Iglesia Nueva Apostólica. Esta invitación tal vez fue la chispa necesaria para iniciar una relación con Dios, una relación que nunca se podrá romper y que durará por toda la eternidad.

Si ir hacia las personas y extenderles una simple invitación les abre la posibilidad de tener una relación con Dios, entonces, ¿cómo trabajamos para invitar a las personas a la iglesia? Por lo general, el primer obstáculo para invitar a alguien a la iglesia es uno mismo. Dios nos da muchas oportunidades para invitar a las personas a la iglesia, pero no siempre las vemos o las tomamos. Tal vez estamos demasiados cómodos con las personas que conocemos y tenemos temor de acercarnos a alguien nuevo. Tal vez tenemos miedo o nos avergonzamos de la posibilidad de que nuestra invitación pueda ser rechazada. Podemos saber por experiencia que no todas las invitaciones salen bien y que no todas son aceptadas. En estos casos, queremos ser valientes, como los primeros cristianos. Puede ser el momento de sentirnos un poco incómodos e ir hacia las personas, incluso si eso significa comenzar invitando a alguien a un grupo pequeño o a una actividad de juventud, en lugar de a un Servicio Divino.

Una vez que podemos dejar atrás algunas de estas cosas que nos privan de las oportunidades para invitar, ¿qué podemos hacer para demostrar que nuestra invitación proviene de un verdadero deseo de ayudar a las personas a conectarse con Cristo y con una iglesia con otros creyentes?

Si bien, hay diversas formas de invitar a alguien a la iglesia o a una actividad de la iglesia, hay algunas cosas en las que nos podemos enfocar:

- **Ser genuinos.** Cuando nos acercamos a las personas, nuestra primera intención debe ser construir una relación con ellas. No podemos simplemente ir hacia alguien, presentarnos e inmediatamente después tratar de que vengan a nuestra iglesia. En cambio, podemos enfocarnos en ellos como persona, conociéndolos y entendiéndolos, aprendiendo a amarlos como una persona hecha en la semejanza de Dios. Con esta genuinidad, las personas podrán ver que verdaderamente nos importan. Recordemos que nuestro propósito no es únicamente traer alguien a la iglesia, sino ayudarlos en su relación con Cristo.
- **Ser personales.** Para muchos de nosotros, puede que no sea natural ser personal con alguien a quien conozcamos desde hace poco tiempo. Debido a esto, cuando invitamos a personas a nuestra iglesia, puede ser que sintamos el impulso de optar

por hablar sobre hechos de Dios o de la Biblia, sin hacerlo personal. Y, sin embargo, tu historia personal y tus experiencias con Dios son lo que mejor conoces y lo que más te apasiona. Dios está presente en las historias de nuestras vidas. Un verdadero discípulo de Cristo lo testifica con su vida. Estamos llamados a compartir estas historias para que las personas puedan ver el amor y la gracia de Dios en nuestras vidas, y que luego quieran tener la experiencia por sí mismas.

- **Ser abiertos.** Cada persona es diferente y Dios ama la diversidad de Sus hijos. Esto es algo que podemos tener presente cuando pensemos en invitar a una persona a la iglesia. Puede ser que otras personas hayan experimentado a Dios y a la iglesia de distinta manera que nosotros, y algunas de estas experiencias no siempre fueron agradables. Queremos estar abiertos a escuchar las experiencias de otras personas. Nuestra comprensión ayudará mucho en la construcción de las relaciones con los demás.

Estas son sólo tres cualidades entre las muchas que podemos tener cuando invitamos a las personas a experimentar a Dios en nuestra iglesia. Queremos crear una cultura de invitación en la iglesia, y que así se vuelva una parte normal de nuestras vidas. El hecho de observar las cualidades que queremos desarrollar cuando invitamos a alguien a la iglesia, nos ayuda a iniciar una conversación, pero no termina ahí. Si alguien acepta nuestra invitación y se hallan entrando a nuestra congregación, ¿cuál es el siguiente paso?

DIOS ESTÁ PRESENTE EN LAS HISTORIAS DE NUESTRAS VIDAS. ESTAMOS LLAMADOS A COMPARTIR ESTAS HISTORIAS PARA QUE LAS PERSONAS PUEDAN VER EL AMOR Y LA GRACIA DE DIOS EN NUESTRAS VIDAS, Y QUE LUEGO QUIERAN TENER LA EXPERIENCIA POR SÍ MISMAS.

Para ayudar a responder esta pregunta, la oficina administrativa de la INA EE. UU. ha creado recursos que ayudarán a la congregación a saludar y darles la bienvenida a nuevos invitados. Estos materiales se llaman *Estás en casa* y tienen como propósito apoyar a la congregación para hacer que todas las personas se sientan en casa cuando entren en nuestras congregaciones. *Estás en casa* ayuda a guiar el camino de una persona, desde ser un invitado o invitada que asiste por primera vez, durante el desarrollo de su interés en nuestra fe, hasta su deseo de convertirse en un miembro. Los primeros dos pasos se apoyan con recursos, tales como:

- definir los papeles de los anfitriones y los acomodadores, creando una estrategia de bienvenida congregacional,
- proporcionar videos de grupo pequeño y guías de conversación, con el fin de promover que los invitados participen de nuestra fe.

Próximamente, estará disponible el siguiente nivel de los recursos *Estás en casa*, los cuales ayudarán a guiar la conversación acerca de los sacramentos en el camino de una persona a convertirse en un miembro. Si tu congregación cuenta con un equipo de bienvenida o está buscando empezar uno, los recursos *Estás en casa* se encuentran ubicados actualmente en *Acompañando al Ministro* (Minister Companion), al que los ministros instituidos en tu congregación pueden ingresar. – VA



# EN TU COMUNIDAD LOCAL

Reconoce las necesidades en tu propia comunidad y asóciate con alguna organización local para marcar la diferencia.

## OPORTUNIDADES DE SERVICIO

[re.charitableministry@nac-usa.org](mailto:re.charitableministry@nac-usa.org)  
[Facebook.com/re.Charitable.Ministry](https://www.facebook.com/re.Charitable.Ministry)

### EN BELICE

Del 13 al 20 de enero de 2018  
Del 16 al 23 y del 23 al 30 de junio de 2018

Continuando nuestra asociación con King's Children's Home en Belmopán.

TIPO DE PROYECTO: construcción  
CUOTA DE PARTICIPACIÓN: \$550 USD + viaje  
LUGARES DISPONIBLES: De 6 a 8 lugares por semana

### EN HAITÍ

Estamos comenzando una nueva asociación con una organización que construye y apoya a centros de salud comunitarios locales.

Contáctanos si estás interesado, especialmente si cuentas con formación médica.

### EN ZAMBIA

3er trimestre de 2019 / viaje de 2 semanas

Continuando nuestra asociación con iChange trabajando en la escuela comunitaria Mackenzie.

TIPO DE PROYECTO: construcción  
CUOTA DE PARTICIPACIÓN ESTIMADA: \$650 USD + viaje  
LUGARES DISPONIBLES: 4

A Charitable Ministry of the  
New Apostolic Church USA





# Ir a las personas

Id, pues, y haced discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado; y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.

**Mateo 28:19-20**

El Apóstol Mayor Schneider usó la Gran Comisión como la base del Servicio Divino para ministros del 2017 en Chicago. Esta es la misión de los ministros en la iglesia, y nosotros, como miembros, también podemos participar y apoyar esta misión.

## ¿En qué consiste la misión?

Jesús lo deja muy en claro: *Id*. Tenemos una misión que cumplir y parte de eso significa que debemos profundizar en el conocimiento de Jesucristo. No podemos permanecer en donde estamos y pensar que sabemos todo. Para **profundizar en el conocimiento de Cristo**, necesitamos seguir la guía del Espíritu Santo. **Tenemos que ir a las personas**. La transmisión del evangelio necesita un **contacto personal**. No es una misión dada por Jesús a una organización o a una compañía. Es una misión dada por Jesús a cada uno de nosotros. No podemos decir que esa es la tarea de la iglesia. Nosotros SOMOS la iglesia. Por lo que, nuestra responsabilidad es ir, porque Jesús quiere que tengamos una relación personal con las personas. Esa es la diferencia entre una iglesia cristiana, o la obra de Dios, y una compañía. No podemos actuar como una compañía. Tenemos que movernos, ir, hablar y establecer contacto personal.

## ¿Para qué vamos?

*Para hacer discípulos de todas las naciones.* Hacer discípulos significa que nuestra tarea consiste en motivar a las personas a seguir a Jesús. Esa es la **definición de un discípulo: el que sigue a Jesús**. Para hacer esto, primero tenemos que creer que el evangelio es válido para todos los hombres. Cualesquiera que sean las condiciones en las que viven, cualesquiera que sean sus raíces culturales, cualquiera que sea su situación económica, cualquiera que sea su pasado. Todo el evangelio –las leyes y la salvación– es **válido para todos en la Tierra**. En el Evangelio de Marcos, dice: «Predicad el evangelio a toda criatura». Tenemos que predicar el evangelio y hacer discípulos en toda la población, independientemente de sus condiciones, de su cultura, de su edad, de su riqueza. Cuando ves a tu congregación, ¿refleja la población de tu ciudad o estado?

*Esta es nuestra tarea para el futuro... mostrarles  
la gloria y el amor de Jesucristo.*

Y, ¿cuál es nuestra tarea? **Motivar a todos a seguir a Cristo**. No queremos prometerles algo. Sería fácil dirigirnos hacia el pobre y prometerle que se volverá rico si sigue a Cristo. Pero eso no haría un discípulo de él. Muchas personas siguieron a Jesús porque estaban esperando un milagro de sanidad. Otros esperaban que Jesús los librara de la opresión de los romanos. Pero esta no es la razón por la cual Jesús vino a la Tierra. Él quería tener discípulos que lo siguieran porque lo amaban, confiaban en Él y estaban listos para dejarlo todo para seguirlo. Y tampoco es necesario amenazar a las personas, que si no son fieles, sufrirán en la gran tribulación. Sólo tenemos que revelarles la gloria de Jesucristo. Tenemos que plantar en sus corazones el amor por Jesucristo y ayudarles a descubrir lo grande que Él es. Que Jesús es Dios y que Dios es Jesús. Él es humilde. Él es poderoso. Él es todopoderoso. Él es amor. Él es paciencia. Él es gracia. Cuando las personas sepan esto, entonces seguirán a Jesús porque han descubierto Su amor y deseo de salvar. Esa es la verdadera motivación para seguir a Cristo.

*Bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.* Tenemos que dejar en claro que ser bautizado y renacido de agua y Espíritu no es sólo una condición que se debe cumplir. Cuando se es bautizado con agua y con Espíritu, se obtiene una fuerza especial y depende de uno usarla. Con este poder, uno puede amar como Jesús, puede perdonar, seguir, tener el poder de cambiar y llegar a ser como Cristo. La mejor forma



de explicar este poder es demostrándolo. Sé un ejemplo para hacer evidente el poder que hemos recibido a través del bautismo con agua y con Espíritu.

*Enseñándoles a guardar todo lo que Jesús ha mandado.* Cuando las personas han decidido seguir a Cristo y han descubierto Su gloria, amor, gracia y paciencia, entonces pueden entender lo que se requiere para seguir a Cristo. Hay un cierto número de reglas, la ley de Cristo, que deben ser respetadas. Pero cuando las personas llegan a conocer a Cristo, estas reglas no parecerán tan restrictivas. Ahora, ellas aman a Cristo. Ahora, ellas tendrán el deseo de vivir de acuerdo a estas reglas, por amor a Él. Nuestra tarea es enseñar la ley de Jesucristo, no nuestra propia ley, nuestras propias reglas, nuestras propias tradiciones. Nuestras reglas no tienen nada que ver con la salvación. Debemos enseñarles el evangelio y cómo vivirlo en sus vidas. Esto también aplica a las generaciones más jóvenes. Ellos no necesitan volverse como nosotros éramos, ni como somos ahora. Ellos pueden seguir el evangelio en su sociedad y en su tiempo. Conociendo esto, podemos ser más conscientes y aceptar las diferencias de las personas. No podemos pedirles a las personas que se vuelvan como nosotros porque esa es la manera en la que sabemos cómo seguir a Cristo. En cambio, debemos enseñarles a seguir a Cristo y a vivir de acuerdo al evangelio en las condiciones en las que se encuentren.

Esta es nuestra tarea para el futuro: ir a todas las personas y motivarlas a seguir a Cristo, mostrándoles la gloria y el amor de Jesucristo. Esto necesita contacto personal. Y una vez que amen a Jesús, podrán ser bautizadas con agua y prepararse para ser bautizadas con el Espíritu. Entonces se les podrá mostrar cómo usar este poder de su bautismo. Y entonces, podrán seguir a Cristo de la manera que Él mandó.

*\*Tomado del Servicio Divino para ministros con el Apóstol Mayor en Chicago, 2017.*

Hace seis años, re Charitable Ministry comenzó a colaborar con King's Children's Home en Belmopán, Belice por primera vez. Stanley, el coordinador local de proyectos, admitió muchos años después: «Ustedes eran un grupo tan pequeño que no estábamos seguros de que regresarían». Esta declaración estaba basada tanto en nuestro –innegable– tamaño reducido del grupo, como en las experiencias que Stanley había tenido antes. Si bien, toda la ayuda es bienvenida y apreciada, él se había dado cuenta de que varios de los otros grupos se habían desvanecido tras una o dos visitas de proyecto, llevándolo a asumir que tal vez así era como funcionaban las cosas.

**SIN EMBARGO, DESDE EL DÍA EN EL QUE RE CHARITABLE MINISTRY COMENZÓ SU TRABAJO, NOS COMPROMETIMOS A UNA COSA: TRANSFORMAR RELACIONES TANTO PARA NUESTROS COLABORADORES COMO PARA NUESTROS PARTICIPANTES.**

Seis años después, nuestra última conversación de proyecto con Stanley sonó bastante diferente. No sólo elogió a nuestros participantes por su profundo compromiso y arduo trabajo, sino que una declaración en particular nos conmovió: «Hoy, no tengo que preguntarme más si regresarán, sino que me puedo enfocar en conversar con ustedes acerca de hacia dónde se dirigen nuestro hogar y nuestros niños, desde el punto de vista estratégico».

Tras su traslado a sus nuevas instalaciones en 2013, en los últimos años predominaron muchos proyectos de construcción; y aunque esto continuará por algún tiempo, el equipo de KCH también nos compartió algunas de sus inquietudes e ideas para el futuro. Con la construcción del edificio principal llegando a su conclusión, algunos de los donantes anteriores están comenzando a retirarse, cumplido su compromiso. Sin embargo, gestionar las nuevas instalaciones y el número de niños asignados a la casa hogar KCH de manera continua, requiere también de recursos. El apoyo económico gubernamental para cada niño sólo cubre la mitad o menos del costo operativo promedio para cada niño; los donantes principales completan la mayoría del restante, con una cantidad creciente de proyectos autosustentables (¡los rollos de canela recién horneados son deliciosos!) que

cubren las brechas en el presupuesto operativo de manera incremental. Un proyecto clave en este contexto fue el sistema de retención de agua de lluvia instalado por nuestros equipos en 2017.

En nuestras conversaciones más recientes con la Señorita Leonie, fundadora de KCH, le preguntamos en dónde ve la mayor necesidad durante los próximos años. Para nuestra sorpresa, su respuesta ya no tuvo que ver con necesidades de infraestructura u operativas: «becas de escuela secundaria» fue su simple respuesta. Aunque a cada niño se le proporciona educación gratuita hasta terminar la escuela primaria (9° grado en Belice), esto no se extiende a la escuela secundaria. Y aunque continuar a la escuela secundaria no es necesariamente la mejor opción para cada niño, existe un profundo deseo por parte de la Señorita Leonie de que, de alguna manera, se les dé la oportunidad a aquellos estudiantes que califiquen y que estén interesados en completar la escuela secundaria, de llevarlo a cabo. Pero con un costo de 800 dólares beliceños (USD 400) por estudiante por un año de cursos de escuela secundaria, a menudo esto excede los fondos actualmente disponibles.

Durante los últimos años, nuestra relación con KCH, en consecuencia, ha crecido y cambiado. Hoy, sentimos que somos una pequeña parte de las vidas de estos niños y del hogar. Tenemos en cuenta que sólo una cantidad limitada de nuestros miembros tiene la oportunidad de pasar tiempo con estos niños en persona. Para aquellos de ustedes que deseen continuar su relación con los niños en KCH o participar en sus vidas aunque no puedan participar en una visita, ¡nos entusiasma anunciarles nuestro nuevo Programa de apoyo de becas KCH!

Como parte de este programa, ofreceremos una cantidad limitada de oportunidades de «donación por un año», ya sea como una contribución única de \$400 USD, o como una donación mensual de \$33.50 USD, dirigida específicamente a apoyar a un estudiante elegible en KCH por un año de escuela secundaria. Para mayores detalles y para participar en este programa, por favor visita <https://recharitableministries.weshareonline.org> o envíanos un correo electrónico a [re.charitableministry@nac-usa.org](mailto:re.charitableministry@nac-usa.org)

UNA RELACIÓN  
CRECIENTE

ANUNCIANDO  
UN NUEVO  
PROGRAMA DE  
APOYO  
DE BECAS







NATIONAL ORGANIZATION OF THE  
NEW APOSTOLIC CHURCH  
3753 N. TROY STREET  
CHICAGO, IL 60618-4594

NON PROFIT ORG.  
US POSTAGE PAID  
HICKSVILLE, NY  
PERMIT NO. 842



# ADVIENTO

## EXPECTATIVA & REFLEXIÓN

Temática de grupo pequeño de diciembre

Descarga tus materiales en [www.nac-usa.org](http://www.nac-usa.org)